

Roles en la política

Por Simón Bestani

Este escrito intenta ser un modesto aporte para la mejor comprensión de la política. Es notable la cantidad de problemas, desentendidos y peleas que se dan en la actividad política por el desconocimiento de los roles que los diferentes actores están llamados a representar. Hay infinidad de ejemplos de situaciones conflictivas surgidas por la exacerbación del rol que colisiona con atribuciones propias de otros roles, todo lo cual, tensa el clima produciendo quiebres en el sistema.

Hablamos aquí de los roles en la política y no de los roles políticos o roles en lo político porque entendemos la política como algo distinto de lo político. Siendo estos términos multívocos, como la mayoría de los conceptos políticos, vamos a comenzar definiendo qué entendemos en este escrito por cada uno de los mismos. Lo político sería entonces, lo universal, el todo, el conjunto de actividades humanas desarrolladas en el ámbito social tendientes a lograr el Bien Común; la política, lo particular, la actividad desplegada dentro del conjunto mayor que busca el gobierno y la administración del Bien Común. Si bien es cierto que estamos en tiempos de transición hacia unidades políticas nuevas, todavía el Estado- Nación, es hoy, el ente superior donde se resuelve el Bien Común de una sociedad. En este marco, definiríamos la política como la actividad humana tendiente a alcanzar el poder del Estado y desde él, gobernar y administrar la sociedad. Por otra parte, lo político, según lo hemos definido está llamado a influir y condicionar la política pero sin cumplir en ella rol alguno, toda vez que alcanza al poder estatal solo indirectamente, como insumo a tener en cuenta. Un ejemplo de esto sería la opinión pública, concepto perteneciente a lo político ya que, buscando el Bien Común, no pretende disputarle al gobierno de turno el poder estatal sino condicionar sus decisiones, transformándose en insumo de la política. Lo mismo podríamos decir de la Iglesia en Argentina, cuyo prestigio la posiciona como elemento de lo político aportante de doctrina, diagnósticos e ideas concretas sin por ello pretender el poder estatal, objeto de la política.

Roles. Aclarados estos conceptos, sólo nos referiremos a los roles en la política y éstos como hoy los conocemos. En efecto, la praxis política ha cambiado a lo largo de la historia y lo mismo los roles, muchos de los cuales han desaparecido dando lugar a nuevos actores y escenarios que a su vez serán reemplazados. Este análisis ha de servir a la política hoy, siendo obsoleto tal vez, con el surgimiento de nuevas realidades, entes y actores en el futuro.

En la actualidad surgen claramente siete roles, a saber:

- 1) Dirigente.
- 2) Operador político.
- 3) Puntero.
- 4) Familiar: cónyuge, hermano, cuñado, etc.
- 5) Consejero.
- 6) Tecnócrata.
- 7) Asesor.

Características. Cada uno de estos roles poseen características que les son inherentes, sin ellas el actor se vería privado de desarrollar en plenitud su función. La falta, en la persona, de alguna característica propia del rol al que aspira, genera no pocos conflictos en el grupo político de pertenencia e incluso puede llevar al fracaso si la carencia fuese determinante. Así, un dirigente puede carecer de carisma, característica propia de la dirigencia pero no de convicción ingrediente esencial del liderazgo. Sin carisma habrá mayor conflicto y mayor trabajo para lograr la cohesión, sin convicción habrá un fracaso asegurado.

Las características son inherentes al rol desde un punto de vista objetivo, pero son cualidades de la persona, son portadas, a veces innatas, a veces aprehendidas y desarrolladas, por hombres de carne y hueso en su despliegue diario del arte de la política.

Seguramente faltarán características para definir con exactitud cada rol, nuestro enunciado solo busca las mínimas cualidades que nos permitan identificar qué rol esta cumpliendo cada persona dentro de un proyecto político determinado.

Características de cada rol:

- 1) Dirigente: Principista, generalista, fija objetivos, valores y reglas de juego en el equipo, congrega, dirime conflictos en última instancia. Posee carisma, convicción y audacia, perfil alto.
- 2) Operador político: Concreto, realista, orientado al interés más que a los valores, negociador, flexible, bien informado, perfil bajo, leal, creíble (dentro del ámbito político, no necesariamente en la sociedad).
- 3) Puntero: Realista, concreto, territorial, bien informado de las necesidades de la gente, carisma, nexo dirigente/militante, generalmente leal.
- 4) Familiar: Influyente, informal, bajo perfil.
- 5) Consejero: Influyente, confianza, informal, bajo perfil.
- 6) Tecnócrata: Profesional, superestructural (no territorial), político, prestigio, asume responsabilidad, perfil alto, formal, independencia.
- 7) Asesor: Profesional, superestructural, político, perfil bajo, confianza.

Posicionamiento. De las características arriba expuestas, se desprenden algunas consideraciones. A la política se puede ingresar por dos vías; la de arriba y la de abajo. Llamamos de arriba al acceso al poder sin necesidad alguna de haber trabajado en la obtención del apoyo popular. Esto implica una actitud neutra con respecto a los diversos proyectos políticos en su faz agonal. Habiéndose resuelto la lucha política en favor de un grupo, se inicia la faz arquitectónica. Este período se desarrolla en un equilibrio inestable, siendo la faz agonal una realidad intrínseca a la política. Por arriba ingresarán entonces, los roles más propios de la faz arquitectónica, estos son: los tecnócratas y los asesores.

Llamamos vía de abajo, al acceso al poder logrado por la voluntad popular, por el trabajo con la gente expresado en votos el día de la elección. Por abajo se ingresa

por la voluntad de la gente, por arriba por la voluntad del dirigente. Este acceso netamente agonal es transitado por los restantes roles: dirigente, operador político, puntero, familiar y consejero.

Todas estas realidades producen un cúmulo de situaciones y códigos no fáciles de entender por las personas ajenas a las particularidades de la política.

Por otra parte, cada rol tiene su posición en el proyecto político que debe ser reconocida por las personas involucradas en el mismo. Así, el desconocimiento de las atribuciones y funciones de cada uno, como el intento de aumentar el poder dentro del grupo sin comprender los reales alcances de mi rol en él, terminan produciendo conflictos, expulsiones y, posiblemente, el quiebre el proyecto.

El dirigente ocupa una posición central en el proyecto, de hecho es quien lo concibe y convoca a los demás actores a adherir. El operador político es el nervio del proyecto, dice y hace lo que el dirigente quiere pero no siempre puede es, tal vez, quien mejor refleja su deseos, tiene acceso directo y gran intimidad con él. Es al grupo político lo que el sistema nervioso es al cuerpo. El puntero es la infantería del proyecto. En su territorio expresa al grupo, en el grupo representa las necesidades de la gente. Es peleador (infantería); con la gente para defender el proyecto y con el proyecto para defender a la gente. El familiar influye desde ámbitos informales, si es de confianza opera temas generalmente delicados o discretos, si no, es fuente de potenciales problemas; tiende a asumir como propio el derecho al mando del dirigente (Ej. la esposa de Fujimori, el hermano de Eva Perón, etc.). El consejero es el más parecido a un familiar; sin serlo, el dirigente deposita en él una confianza casi absoluta, confianza de la que no necesariamente gozan muchos familiares. Sus consejos son generalmente en el plano de principios y/o de grandes decisiones. No asesora en temas técnico-puntuales. A pesar de no realizar actividad proselitista, lo incluimos en los que ingresan por abajo, por estar su suerte íntimamente ligada a la del dirigente (Ej. Anchorena con Rosas, Emilio Perina con Menem). El tecnócrata es el personaje más independiente del grupo. Convocado por sus conocimientos y prestigio, se incorpora en alianza estratégica al grupo. Esta alianza es de baja afectividad y alto interés mutuo. Por último, el asesor es un intermedio entre el tecnócrata y el consejero. Tiene conocimientos profesionales y técnicos pero goza de la confianza del dirigente. A su vez, a diferencia del consejero, asesora en temas concretos asumiendo muchas veces la gestión de los mismos y esto, en un ámbito de formalidad.

Por último, cabría aclarar que no siempre se dan los siete roles separados en un mismo proyecto político, a veces un familiar adopta el rol de consejero u operador político, o un puntero ostenta el cargo de asesor. Así también, una persona dedicada a la política puede bien cumplir con diversos roles sin necesidad de quedar "atrapado" en uno de ellos. Para esto, el actor deberá homologar su nuevo papel (rol) frente al grupo, sin lo cual, muy probablemente, su pretendido cambio de rol, solo será una exacerbación de su papel generando conflicto y problemas de funcionamiento.

Es fundamental para alcanzar el éxito en la política un grupo cohesionado y absolutamente necesario para que la cohesión sea posible que cada actor conozca su rol, las características del mismo y su posición en el proyecto. El dirigente deberá invertir gran parte de su energía en definir roles, darles su lugar y arbitrar entre los distintos actores. Es ésta, la usina generadora de armonía tan necesaria a la frágil maquinaria política en la persecución de su objetivo.

